



Marioneta del decir y Otra satisfacciÃ³n

Jorge Luis Rivadeneira*

La relaciÃ³n entre cuerpo y lenguaje constituye uno de los puntos esenciales de las construcciones conceptuales en psicoanÃ¡lisis. Es por ello que tanto en Freud, Lacan o Miller, encontraremos diversas conceptualizaciones a lo largo de sus elaboraciones. TratarÃ© de detenerme para el presente trabajo en algunas de ellas para ubicar dos cuestiones. Por un lado, la idea del cuerpo como marioneta y por otro lado, el estatuto del cuerpo en tanto sÃntoma.

Antes de pasar a los dos puntos mencionados, es necesario volver a Freud para mostrar cÃ³mo ya en su elaboraciÃ³n del concepto de pulsÃ³n, el cuerpo y el lenguaje estÃ¡n en una relaciÃ³n dialÃ©ctica.

Freud precisa en 1915: «Si ahora, desde el aspecto biolÃ³gico, pasamos a la consideraciÃ³n de la vida anÃmica, la 'pulsÃ³n' nos aparece como un concepto fronterizo entre lo anÃmico y lo somÃtico, como un representante psÃquico de los estÃmulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anÃmico a consecuencia de su trabazÃ³n con lo corporal».[1] Esta clÃ¡sica referencia a la pulsÃ³n presenta varias dimensiones. En principio, y para articularlo a los dos puntos señalados anteriormente, podrÃamos preguntarnos de dÃ³nde nace ese representante psÃquico de los estÃmulos que provienen del interior del cuerpo y cuÃl es esa exigencia de lo anÃmico en esa trabazÃ³n con lo corporal. ¿Podemos ubicar en una y otra las ideas del cuerpo como marioneta y el cuerpo como sÃntoma?

Respecto de lo primero, Miller nos dice en el texto «La ponencia del ventrÃ³locuo»: «Somos todos ventrÃ³locos. El sujeto no le habla al otro. El sujeto se habla a sÃ mismo. Se habla a sÃ mismo a travÃs del otro. Se habla a travÃs de la marioneta del otro».[2] Miller aclara allÃ que «Hay que ser psicÃ³tico para pensar que somos nosotros la marioneta del otro»,[3] sin embargo, no deja de ubicar un efecto de marioneta en la estructura del lenguaje. Por ello, «El sujeto queda condenado al monÃ³logo, al monÃ³logo autista de su goce, a la homeostasis de la pulsÃ³n».[4] Esto, dice Miller, trae una problemÃ¡tica ligada a la interpretaciÃ³n, y nos ofrece dos modelos, la interpretaciÃ³n que toca la identificaciÃ³n y la interpretaciÃ³n que toca el fantasma, por supuesto, Ãntimamente ligados. En los dos casos se trata de algo que produce una caÃda del objeto.

Pero plantea la necesidad de una nueva disciplina de la interpretación[5] en tanto la situación es distinta si uno parte desde el punto de vista de que el significante trabaja primero para el goce y tiene la misma trayectoria que la pulsión.[6]

Encontramos en la lectura de Miller un pasaje del que querer decir es al que querer gozar, en tanto el primero se halla ligado a la lógica de la marioneta, al monólogo donde no se pone en juego un real; y lo segundo introduce lo imposible inscripto en el sántoma, en el real que introduce aquello que no anda, y que da cuenta de que eso no quiere decir, sino que es eso goza.

En *El Partenaire-Sántoma*, Miller también trabaja sobre esta perspectiva, para ubicar que lo que es real en el sántoma es que ese funcionamiento está al servicio del goce del cuerpo viviente,[7] diferente al monólogo de la marioneta.

En el mismo curso, se pregunta acerca de qué es un sántoma, tomando como referencia el inhibición, sántoma y angustia de Freud, para responder que es imposible responder que el sántoma se descifra, es imposible responder que el sántoma quiere decir algo.[8] Así, el sántoma es un devenir anímico de la pulsión, en tanto ofrece otra satisfacción en el cuerpo viviente.

jorgeluisrivadeneira@gmail.com

*Integrante del CID Tucumán del IOM2. Perito Psicólogo del Poder Judicial de Tucumán. Maestrando de la Maestría en Clínica Psicoanalítica (UNSAM).

NOTAS

1. Freud, S., (1915), "Pulsiones y destino de la pulsión", *Obras Completas*, Vol. XIV. Amorrortu, Buenos Aires, 1992, p. 117.
2. Miller, J.-A., "La Ponencia del Ventrílocuo", *Introducción a la Clínica Lacaniana*, Barcelona, RBA libros, 2007, p. 443.
3. *Ibid.*,
4. *Ibid.*,
5. *Ibid.*, p. 450.
6. *Ibid.*,
7. Miller, J.-A., *El partenaire-sántoma*, Buenos Aires, Paidós, 2008, p. 60.
8. *Ibid.*, p. 81.

Imagen: Agradecemos la generosa colaboración de Marita Manzotti "Serie Universos Antímos", fotografía, detalle de obra, 2022.